CAPÍTULO XLII

EDUCACIÓN Y FINANCIACIÓN COMO FACTORES ESTRATÉGICOS DE FOMENTO AL EMPRENDIMIENTO EN EL ECOSISTEMA EMPRENDEDOR DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ

Juan Fernando Reinoso Lastra

Magister en Administración, Profesor Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: jfreinos@ut.edu.co.

Mario Samuel Rodríguez Barrero

Magister en Dirección de marketing, Profesor Universidad Cooperativa de Colombia. Correo electrónico: msrodriguez@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-9356-6764>

José Alejandro Vera Calderón

Magister en Administración, Profesor, Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: javerac@ut.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-0752-6446>

Resumen

Este manuscrito se deriva de los proyectos de investigación “Análisis del ecosistema empresarial del Tolima” y “Análisis del ecosistema empresarial de la región del Alto Magdalena” avalados por la Universidad del Tolima. Como resultado de los proyectos, se ha demostrado que la formación, representada por el sistema educativo, es un factor clave para la formación de capital humano emprendedor. Asimismo, se ha demostrado que el financiamiento es un factor de inhibición o estimulación del desarrollo empresarial. La educación y el financiamiento son de especial importancia para mejorar la eficiencia del ecosistema emprendedor, bajo esta premisa, el objetivo es determinar la situación actual de la educación y el financiamiento del emprendimiento, como factores estratégicos en el ecosistema emprendedor colombiano. A partir de los elementos teóricos, basados en las metodologías para la medición del emprendimiento y la evaluación de ecosistemas de emprendimiento, se presenta un fundamento teórico sobre dos factores de análisis y sus principales resultados a nivel nacional y regional. El estudio es correlacional con un enfoque mixto, dados sus componentes cualitativos y cuantitativos. La investigación comprende tres etapas, durante la primera se recopiló información en 208 instituciones educativas, en la segunda se recopiló en 13 instituciones financieras, y en la tercera se consultó a 32 instituciones que forman parte del ecosistema emprendedor. Los resultados muestran una alta capacidad de recursos y esfuerzos institucionales individuales que pueden ser reorientados hacia fines colectivos, para mejorar la efectividad del ecosistema

a través de su articulación en los aspectos referenciados, enfocados en la formación para el emprendimiento y su financiamiento.

Palabras clave: ecosistema emprendedor, educación emprendedora, financiación, visión estratégica.

EDUCATION AND FINANCING AS STRATEGIC FACTORS FOR PROMOTING ENTREPRENEURSHIP IN THE ENTREPRENEURIAL ECOSYSTEM OF THE CITY OF IBAGUÉ

Abstract

This manuscript is derived from the research projects “Analysis of the Business Ecosystem of Tolima” and “Analysis of the Business Ecosystem of the Upper Magdalena Region” endorsed by the University of Tolima. As a result of the projects, it has been shown that training, represented by the educational system, is a key factor for the formation of entrepreneurial human capital. Likewise, it has been shown that financing is a factor of inhibition or stimulation of entrepreneurial development. Education and financing are of special importance to improve the efficiency of the entrepreneurial ecosystem, under this premise, the objective is to determine the current situation of education and financing of entrepreneurship, as strategic factors in the Colombian entrepreneurial ecosystem. From the theoretical elements, based on the methodologies for the measurement of entrepreneurship and the evaluation of entrepreneurship ecosystems, a theoretical foundation is presented on two analysis factors and their main results at the national and regional level. The study is correlational with a mixed approach, given its qualitative and quantitative components. The investigation comprises three stages, during the first, information was collected in 208 educational institutions, in the second, it was collected in 13 financial institutions, and in the third, 32 institutions that are part of the entrepreneurial ecosystem were consulted. The results show a high capacity of resources and individual institutional efforts that can be redirected towards collective purposes, to improve the effectiveness of the ecosystem through its articulation in the referenced aspects, focused on training for entrepreneurship and its financing.

Keywords: Entrepreneurial ecosystem; Entrepreneurial education; Financing; Strategic vision.

Proyecto de investigación

Este manuscrito se deriva de los proyectos de investigación “Análisis del ecosistema empresarial del Tolima” y “Análisis del ecosistema empresarial de la región del Alto Magdalena” avalados por la Universidad del Tolima

Introducción

Los estudios sobre el Ecosistema emprendedor, realizados por el grupo de investigación ECO de la Universidad del Tolima, evidencian la importancia de la educación en la generación de cultura emprendedora y de la financiación, como factor fundamental en la creación y crecimiento de emprendimientos. A partir de estos antecedentes, se pretende mostrar desde una visión sistémica, el papel de estos dos factores dentro del desarrollo emprendedor de una región y la necesidad de una mayor articulación entre los actores institucionales para mejorar sus resultados.

La importancia del emprendimiento deviene de su impacto en los aspectos económico, social y ambiental, que ha tomado relevancia en el contexto actual. Es así como se puede considerar que el emprendimiento es el motor de la economía, porque promueve la generación de nuevos empleos, facilita el mejoramiento de la calidad de vida mediante la innovación y puede influir en aspectos ambientales, coadyuvando al logro de los Objetivos de desarrollo sostenible y promoviendo el desarrollo territorial (Rodríguez, 2016).

Pese a la importancia del emprendimiento, son diversos los problemas que lo dificultan, entre los que se encuentran aspectos culturales, de financiación, gestión empresarial y políticas gubernamentales. Por otra parte, se reconocen como factores impulsores del emprendimiento, las políticas y programas de gobierno que lo favorecen, la globalización y apertura de los mercados, la educación y la diversificación de las formas de financiación. A partir de estos aspectos, se considera necesario aunar esfuerzos para promover el emprendimiento en Colombia, mediante políticas gubernamentales, estrategias de financiación, programas educativos y fomento de la cultura emprendedora, de forma que se logre crear un ecosistema propicio para promover la actividad emprendedora, tanto de los nuevos emprendimientos como de los existentes. (Higuera et al., 2019). Es por ello que esta investigación está dirigida a determinar la situación actual de la educación y el financiamiento del emprendimiento, como factores estratégicos en el ecosistema emprendedor colombiano. Debido a que las nuevas formas pedagógicas de enseñanza y contenidos multidisciplinarios deben desafiar a los educadores e instituciones para abordar este cambio y dar respuesta a las nuevas dinámicas globales, teniendo como punto clave en el desarrollo de planes, programas, proyectos, estrategias

y políticas de emprendimiento la actitud emprendedora, que se hace necesario, fortalecer desde edades tempranas, siendo las edades y niveles educativos más propicios para arraigarla y fortalecerla en los futuros emprendedores (Reinoso y Serna, 2016).

Fundamentación teórica

Uno de los estudios más reconocidos a nivel mundial sobre medición del emprendimiento es el desarrollado por el Global Entrepreneurship Monitor -GEM-, porque ha logrado estandarizar su medición. Esta metodología, que se ha implementado para medir el emprendimiento en diversos de países y en Colombia desde 2006, constituye un referente para la definición de estrategias por parte de los actores del ecosistema emprendedor. El estudio GEM, describe al emprendedor y su entorno para identificar los factores que incrementan los niveles de emprendimiento en cada país, teniendo en cuenta el nivel institucional, cultural, normativo y las políticas públicas, desde el contexto social, cultural, económico y atributos individuales psicológicos, demográficos y motivacionales (Varela et al., 2020).

Por su parte, las investigaciones realizadas por el Grupo de investigación ECO de la Universidad del Tolima sobre las variables educación y financiamiento, permiten plantear que éstas se deben fortalecer con una mayor articulación del ecosistema emprendedor, facilitando la presencia de actores institucionales en los procesos educativos desde edades tempranas y aportando una mayor variedad en el portafolio de productos financieros de tal manera que cubra el emprendimiento desde la formulación de la idea emprendedora.

También es importante reconocer el papel de las familias en los procesos de formación desde la primera infancia, tarea que continúan las instituciones educativas mediante la educación formal y las mismas empresas a través de la experiencia laboral y capacitaciones que proveen. Adicionalmente, el funcionamiento de los factores del ecosistema emprendedor incide sobre la existencia de recursos para emprender, sean financieros, asistencia técnica, acompañamiento, entre otros, en tanto que el marco regulatorio, influye sobre la posibilidad de emprender, cumpliendo las normas que definen la creación y funcionamiento de las empresas (Kantis et al., 2014).

Respecto a las acciones de intervención orientadas a emprendimientos de alto impacto, se puede decir que éstas buscan canalizar recursos para los emprendimientos en cualquiera de sus fases, fortalecer las competencias de los emprendedores y promueven el desarrollo de una cultura hacia el emprendimiento, buscando la generación de emprendimientos de alto impacto. De otra parte, se afirma que existe una asimetría entre los emprendedores y sus posibles financiadores por información incompleta, situación que lleva a problemas que dificultan el acceso a la financiación, sobre todo, por parte de nuevos emprendimientos (Rivas, 2014).

Uno de los referentes más importantes del emprendimiento es el Global Entrepreneurship Monitor GEM, que constituye la investigación más grande a nivel mundial sobre la medición de la capacidad emprendedora y la actividad empresarial en diversos países, del cual hace parte Colombia desde 2006. Según la metodología GEM, la formación para el emprendimiento, implica cuestionar la utilidad de las prácticas tradicionales de educación, lo que involucra la necesidad de cambios de paradigmas respecto de la educación y la formación (GEM, 2011)

Según Varela (2001), la educación emprendedora es parte fundamental en el proceso de crear una cultura emprendedora, por cuanto interviene en el proceso formativo de las personas desde tempranas edades, propone un modelo de proceso empresarial compuesto por las etapas: motivacional (gusto), situacional (oportunidad), psicológica (decisión), analítica (plan de negocio) y económica (consecución de recursos). A partir de este modelo se plantea por parte del grupo de investigación ECO, el modelo para el aprendizaje del emprendimiento denominado “De la oportunidad al emprendimiento”.

En Colombia, la ley 1014 de 2006, establece lineamientos bases para el fomento de la Cultura Emprendedora desde las instituciones educativas con el apoyo de las redes de emprendimiento, siendo retomados en la Guía 39 diseñada por el Ministerio de Educación Nacional (2012), clasificando el emprendimiento en 5 categorías: cultural, académico, deportivo, social y empresarial. Esta norma sostiene que la educación emprendedora desde edades tempranas se convierte en un pilar importante para desarrollar cultura emprendedora, sin embargo, el panorama actual muestra que las instituciones públicas y privadas destinan altos recursos y esfuerzos para el fomento y creación de emprendimientos, sin mostrar resultados eficaces.

La Guía 39 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2012) expresa que, para fomentar la formación en emprendimiento durante las primeras etapas de formación, los establecimientos educativos deben fomentar la cultura del emprendimiento. En este sentido, los modelos de aprendizaje propuestos, son una estrategia dentro de una política de educación emprendedora dirigida a generar, iniciar y desarrollar una cultura emprendedora desde edades tempranas, brindándoles un ambiente de aprendizaje acompañado de un ecosistema emprendedor adecuado, iniciado desde el ámbito familiar, fortaleciendo y orientando sus valores personales y sociales hacia el emprendimiento en la educación primaria, secundaria y en la educación superior, inclusive.

En cuanto a la financiación, los estudios muestran el impacto de este aspecto en el desarrollo emprendedor de la región desde sus individualidades y como parte del ecosistema emprendedor, resaltando que la mayor parte de emprendedores confirman que el financiamiento ha sido un factor clave de crecimiento de sus emprendimientos y se encuentra una baja articulación con los demás actores del Ecosistema (Reinoso y Vera, 2017), (Torres, 2018).

Por su parte, en el Informe GEM Colombia 2016 (2017, p.7.), se enuncia que “las principales razones que motivaron a los empresarios colombianos a vender, cerrar o abandonar su iniciativa empresarial fueron: bajos niveles de rentabilidad (30%), motivos personales (22%) y problemas de financiación (18%)”, cifras que refuerzan el argumento que la financiación es uno de los factores más importantes dentro del Ecosistema emprendedor, por tanto, el conocimiento de su dinámica orientada, resulta de interés si se quiere focalizar los esfuerzos de política y estrategia institucionales hacia el logro de emprendimientos dinámicos que aporten desarrollo a la sociedad.

Es de resalta, que el tipo de respuesta del sistema financiero es consecuente con el modelo de financiación empresarial de pymes que se está desarrollando en la literatura especializada; en sus primeros meses de vida las nuevas empresas, caracterizadas entre otras cosas por no disponer de historia crediticia, generalmente deben recurrir a fuentes de crédito diferentes a la banca comercial (recursos propios, familiares y amigos, ángeles inversionistas) y a prestamistas informales que comunes en el contexto latinoamericano, que encarecen los costos financieros de los nuevos emprendimientos (Barona et al., 2006).

Matíz y Mogollón (2008) se refieren a la cadena de financiación para el emprendimiento, y hacen un análisis en el plano latinoamericano del impacto en el financiamiento. Al respecto, los autores consideran que en América Latina el financiamiento temprano de las empresas depende principalmente de los ahorros del emprendedor y del apoyo de familiares y amigos, siendo esta región la que presenta los niveles más altos de dependencia en relación con los ahorros internos.

En cuanto a las políticas financieras y de emprendimiento para fortalecer las iniciativas de las microempresas, se afirma la necesidad de que exista continuidad en las políticas orientadas a la generación y financiación de nuevos emprendimiento y mejoramiento en la aplicación de los instrumentos existentes, por ejemplo, mediante la ampliación de la cobertura, sin que ello implique un manejo imprudente del riesgo o exposición innecesaria a la pérdida de los recursos públicos (Sánchez et al., 2007).

Como se ha argumentado, el financiamiento es un factor clave para el emprendimiento, es así como un estudio sobre la oferta y comportamiento de actores del ecosistema, revela que la gestión financiera suele relegarse y que la financiación del emprendimiento por parte de bancos e inversionistas en Colombia ha sido limitada; se advierte además que muchos emprendedores consideran la financiación como un aspecto operativo y no estratégico, razón por la que no definen estrategias de financiación según la etapa del emprendimiento, sea de descubrimiento, crecimiento inicial, acelerado o de estabilidad-madurez (Vesga et al., (2017).

Los factores de educación y financiamiento del emprendimiento han sido analizados recientemente por Mateo (2019, p.1.), a partir del GEM 2018, según el cual

Colombia es uno de los países que mejor puntuación obtuvo en cuanto a la educación emprendedora en etapas postescolares, con un destacable quinto puesto sobre los 54 países encuestados, quedando por delante de países como Argentina, Chile, Perú o Uruguay. Sin embargo, a la hora de analizar la educación emprendedora en etapa escolar, Colombia baja hasta la posición 18 del ranking, situándose en la zona media,

Sin embargo, respecto a la financiación Colombia ocupa una de las últimas posiciones en cuanto a la facilidad de sus emprendedores para obtener financiación (posición 47 de

54), debido en parte, a que el país tiene muy poca madurez en fondos de venture capital y redes de business angels profesionalizadas, mientras que países como Chile, Brasil y México, están mucho más avanzados que el ecosistema colombiano.

Por su parte, Mejía (2019) plantea que las estrategias de educación financiera se deben convertir en instrumentos de política, generando mayor conciencia sobre los riesgos financieros, buscando fortalecer las capacidades para tomar decisiones financieras acertadas, que impacten positivamente en el emprendimiento y la sociedad. El autor destaca que, en América Latina, solo cinco países tienen estas herramientas adecuadas, entre los que están Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. A partir de este contexto, se plantea la pregunta de investigación ¿Cuál es la situación actual de la educación y financiación del emprendimiento en el ecosistema emprendedor colombiano? La respuesta a este planteamiento conlleva a identificar si se estos factores son considerados estratégicos para el fomento del emprendimiento y que acciones se pueden plantear para potenciar los emprendimientos en el contexto colombiano.

Metodología

La investigación de la cual se deriva este escrito es correlacional de enfoque mixto dados sus componentes cualitativos y cuantitativos (Hernández et al., 2014). El desarrollo de la investigación incluye 3 etapas: Un primer estudio denominado Educación Emprendedora en la Ciudad de Ibagué – Tolima, realizado por el grupo de investigación ECO, para el cual se utilizó una muestra significativa de 208 Instituciones Educativas, el cual estaba comprendidas por 50% de carácter Público y el otro 50% de carácter Privado. Un segundo estudio, en lo que respecta a la financiación, donde se tomó como población a las entidades financieras afiliadas a la Asociación Colombiana de Instituciones Microfinancieras (ASOMICROFINANZAS), las cuales hacen parte del ecosistema de emprendimiento de la región.

Para la recolección de información en esta etapa, se diseñó una entrevista semi-estructurada dirigida a los gerentes de las entidades financieras, de acuerdo a los lineamientos para este tipo de investigación (Meza et al., 2020). En total se identificaron 13 entidades del subsistema financiero para el emprendimiento, en la ciudad de Ibagué, Colombia. Finalmente, en el tercer estudio, se explora el Ecosistema emprendedor

presente en la región, consultando 32 instituciones que lo conforman, a partir del artículo 6 de la ley 1014 de 2006, referente a las redes regionales de emprendimiento. En este estudio se resalta que las acciones dirigidas a financiación y educación conforman el 91% del total de acciones del ecosistema, del cual se procede el presente escrito.

Resultados

Para identificar la situación actual de la educación en emprendimiento en la ciudad de Ibagué y las condiciones de financiamiento para el emprendimiento, se analizaron dos poblaciones, la primera, conformada por las instituciones educativas y la segunda, conformada por las entidades de financiamiento. Para el caso de la educación, se consultó a 32 instituciones. Con el fin de conocer en qué grado se estaban promoviendo las alternativas de acercamiento de las instituciones educativas al mundo productivo, como lo contempla la ley 1014 de 2006, referente a las redes regionales de emprendimiento, en cuanto al fomento de la cultura del emprendimiento se consultó en las instituciones la aplicación de la ley 1014 de 2006 “De fomento a la Cultura Emprendedora, generada por el Ministerio de Educación Nacional – Colombia”, y se encontró que el 55% han incorporado esta norma en la formación pero en el 45% de las instituciones no lo han hecho.

Complementando la información anterior, se consultó en las instituciones respecto a la implementación de la educación emprendedora y/o empresarial en los planes de formación y se pudo determinar que solo en el 54% de las instituciones educativas implementan acciones de emprendimiento como lo son muestras, ferias y prácticas emprendedoras y otras actividades de emprendimiento, lo cual implica que el 46% de las instituciones educativas de la ciudad no las han implementado. Seguidamente, se consultó en qué niveles se implementa la educación emprendedora en las instituciones que lo hacen y se encontró que el 26% la han implementado en básica primaria y el 27% en secundaria, lo que demuestra que el nivel de educación emprendedora en niveles tempranos es muy bajo.

Respecto a la implementación del emprendimiento en los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), se evidenció, que solo el 38% de las instituciones educativas han incorporado el emprendimiento en los proyectos educativos institucionales, orientado

por su equipo de dirección y docentes, y se evidencia dentro de las áreas, microcurrículos, espacios académicos, actividades, competencias de los docentes y estudiantes.

En cuanto a financiación del emprendimiento, el estudio muestra que el subsistema financiero en Ibagué, tiene como población objetivo a emprendimientos ya establecidos, pequeños 77%, asociados 15% y emprendimientos medianos 8%, con una antigüedad entre 6 y 24 meses de realizar la actividad económica, bien sea de manera formal o informal. Como se puede evidenciar, no es fácil encontrar financiamiento para nuevos negocios, dado el alto riesgo de financiar emprendimientos nuevos, pues no tienen una garantía para respaldar la deuda, según lo indican los actores de este subsistema (Vera, Rodríguez y Reinoso, 2018). Al indagar sobre el apoyo financiero para las ideas de emprendimiento, se encontró que el 8% lo hace, atándolo a una condición de asociado y profesional. En este caso, la entidad financiera hace un acompañamiento a su asociado, desde la misma generación de la idea, la estructuración del proyecto y su puesta en marcha si encuentra condiciones de viabilidad.

Con relación a los requisitos y condiciones para obtener financiación del subsistema financiero, se encontró que el 31% de las entidades exige una antigüedad menor a un año y el 69% entre 1 y 2 años, evidenciándose que la antigüedad es uno de los factores requeridos para obtener recursos financieros, lo cual constituye una limitante para los nuevos emprendimientos. Otro de los problemas que esbozan Reinoso y Vera (2014), es el escaso conocimiento de productos financieros por parte de los emprendedores. Al respecto, se encontró que las entidades del subsistema financiero utilizan como medio de divulgación de sus productos y servicios los siguientes: publicidad 26%, visitas a emprendedores 26%, redes sociales y página web 22%, referencias 14%, voz a voz un 8%, perifoneo 2% y TV 2%. Sobre este tema se evidencia que las visitas personalizadas permiten un mayor contacto y conocimiento del emprendedor, a partir de lo cual se puede llegar a otros emprendedores si hay una buena experiencia de financiación.

A través del estudio se evidenció que el acceso de un emprendedor a la financiación está determinado por varios factores, siendo la capacidad de endeudamiento con el 27% el factor más determinante, el reporte a centrales de riesgo el 24%, el valor de las ventas con el 19%, la capacidad de pago el 11%, el análisis cualitativo el 11%, consistente en un

estudio del perfil personal, familiar y de gestión del emprendedor y el 8% tiene en cuenta otros aspectos como los familiares y la formalización (figura 1). Se pudo constatar que las entidades financieras, realizan evaluaciones en los comités de aprobación de créditos de manera cualitativa, comprobando el ambiente familiar, empresarial y de manera cuantitativa, analizando la relación de todas las obligaciones con sus activos corrientes y no corrientes, los tiempos de pagos y los factores de riesgo.

Figura 1

Condiciones de acceso a la financiación

Fuente: elaboración propia (2020).

Consultados sobre los problemas encontrados para financiar los emprendimientos, el 32% se refiere a la información financiera, el 28% a la informalidad para el manejo de sus emprendimientos, los hábitos de pago el 24% y la falta o problemas con la experiencia crediticia el 16% (figura 2). Algunos de los elementos que se perciben como debilidades en la financiación a los microempresarios, se evidencia en las altas tasas de interés y la informalidad de los registros financieros y de la microempresa, esto se referencia a que no tiene un sistema administrativo para llevar sus gastos e ingresos y saber cómo está la situación financiera del emprendimiento.

Figura 2

Problemas para la financiación de emprendimientos.

Fuente: elaboración propia (2020).

Por su parte, se encontró que el subsistema financiero presenta fortalezas que pueden fomentar el desarrollo emprendedor con alto impacto, entre las cuales se tienen: el servicio al cliente 27%, el apoyo financiero al emprendedor 24%, los programas de educación financiera el 20%, el servicio personalizado como apoyo al emprendedor 16% y la agilidad para aprobación de crédito el 13%. En lo que se refiere a las acciones que realizan con otras instituciones del ecosistema emprendedor, se encuentra que a pesar que realizan acciones de cooperación y colaboración con un 64%, éstas son temporales y de poca integración. Las acciones de estas entidades del subsistema financiero son endogámicas, de poca articulación con el ecosistema de emprendimiento y el 36% no realizan trabajo interinstitucional.

Con relación al fracaso de los emprendimientos, se encontró que éste se relaciona entre otros factores, con la falta de formación para gestionarlos, especialmente en los aspectos financieros y, aunque se pudo evidenciar que el nivel de formación en finanzas no constituye un factor relevante para otorgar financiación, esta una labor clave que asumen las entidades del subsistema a través de programas de educación financiera además de las instituciones de educación. Respecto a la importancia que las entidades

financieras asignan a la formación de los emprendedores, se encontró que para el 85% de las instituciones financieras, la importancia de la formación de los emprendedores es baja, 8% es media y para el 7% alta. Se encontró además que los programas de educación financiera se realizan a través de los asesores de las entidades financieras quienes de manera personalizada brindan este servicio, con un funcionario encargado de dicha función o a través de programas virtuales.

Se destaca que, dentro de la población atendida, existen emprendimientos que muestran un nivel de crecimiento por encima del promedio, lo cual es destacado por el gerente de la entidad. Sin embargo, no existe en ninguna entidad un programa de aceleración o de atención preferencial a dichos emprendimientos. Las metas están dirigidas a aumentar el número de emprendimientos atendidos, sin importar su condición de crecimiento.

Conclusiones

A partir de los estudios realizados se concluye que es necesario implementar la educación emprendedora e incluir la educación financiera la cual debe iniciar desde edades tempranas, involucrando diferentes actores como las familias, los colegios, las universidades, el gobierno local y nacional, los emprendedores ya establecidos, las instituciones financieras, entre otros.

De otra parte, ante la escasez de estudios acerca de la eficacia de las intervenciones del ecosistema emprendedor en el desarrollo emprendedor, se hace necesario crear un sistema de indicadores de gestión que pueda suministrar información real sobre el desarrollo emprendedor y el impacto de las acciones institucionales, las universidades deberían asumir el papel de observadores y retroalimentadores de información acerca del desarrollo emprendedor de una región y promover el intraemprendimiento para fomentar la competitividad.

Una de las primeras fallas que se evidencia mediante el estudio es que no se está haciendo lo suficiente desde el sistema educativo para fomentar la cultura emprendedora, esto evidencia la falta de interés en el tema por parte de las instituciones, gran parte de las cuales no ha implementado lo contemplado en la ley de emprendimiento. Además de la enseñanza, el sistema educativo debe constituirse en el eje articulador

del sistema, involucrando otros actores del ecosistema emprendedor y en financiación presentando una mayor variedad en su portafolio para financiar el riesgo que supone los emprendimientos nacientes y nuevos con alto componente de innovación. El ecosistema emprendedor requiere que cada entidad se especialice y que exista un ente coordinador que integre los esfuerzos y funciones de sus integrantes para que exista unidad de propósito y orientación sistémica.

Finalmente, con relación a la recomendación de buenas prácticas en emprendimiento, en la región se están incorporando al ecosistema emprendedor nuevos actores que atienden poblaciones no atendidas y etapas del emprendimiento como las nacientes y los emprendimientos por necesidad. Es importante seguir incorporando este tipo de prácticas para fortalecer el ecosistema emprendedor, definir las etapas del emprendimiento y el papel de intervención de cada institución integrante, lo cual implica acciones de especialización y coordinación. El grupo de investigación ECO del cual hacen parte los autores, tiene a su cargo un Observatorio de Emprendimiento que mide aspectos específicos relacionados con el emprendimiento, que pueden servir para elaborar políticas de apoyo, diseñar estrategias o programas y medir el grado de desarrollo del emprendimiento en la región. A partir de los argumentos presentados en el artículo, surge una nueva pregunta de investigación para quienes estudian y participan en el ecosistema emprendedor: ¿Cómo se puede articular el trabajo de este ecosistema para que mediante educación se fomente la cultura emprendedora y la financiación estimule el desarrollo del emprendimiento?

Referencia bibliográficas

- Barona, B.; Gómez, A. y Torres, J. (2006). *La financiación de nuevas empresas en Colombia: las experiencias y opiniones de una muestra de gerentes bancarios*. Cuadernos de Administración, 19 (32), 45-70, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1014 de 2006*. De fomento a una cultura del emprendimiento.
- Gibb, A (2005). *Towards the entrepreneurial University*. The National Council for Graduate Entrepreneurship (NCGE).

- Global Entrepreneurship Monitor - GEM Colombia (2011). *Dinámica empresarial colombiana. Informe anual para Colombia 2010*. Bogotá, Colombia, Consorcio GEM Colombia.
- Global Entrepreneurship Monitor - GEM Colombia (2017). *Dinámica empresarial colombiana. Informe anual para Colombia 2016*. Bogotá, Colombia, Consorcio GEM Colombia.
- Grupo de investigación ECO (2014). *De la oportunidad al emprendimiento*. Universidad del Tolima.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M., (2014). *Metodología de la investigación*. 6a Edición, Mc Graw Hill, México.
- Higuera, V. H., Silvera, A. J., Corredor, A. L. y Pineda, M. (2019). *Emprendimiento en Colombia: Obstáculos, impulsores y recomendaciones*. Revista Venezolana de Gerencia, 23(85), 123-134. ISSN: 1315-9984. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=290/29058864007>
- Kantis, Federico, Ibarra (2014). *Índice de condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico: una herramienta para la acción en América Latina*. Prodem. Argentina.
- Mateo, N. (2019). *Colombia y su nueva era de emprendimiento*. En: <https://www.americaeconomia.analisis-opinion/colombia-y-su-nueva-era-de-emprendimiento>. Revisado junio de 2019.
- Matíz. F. y Mogollón, Y (2008). *La cadena de financiación: una necesidad para el desarrollo económico y social a partir del emprendimiento*. Revista EAN (63), p. 59-72.
- Mejía, D. (2019). *Solo 5 países de A. Latina tienen planes de educación financiera*. Portafolio. Julio 08 de 2019.

- Meza-Salcedo, G., Rubio-Rodríguez, G. A., Mesa, L. X., y Blandón, A. (2020). *Carácter formativo y pedagógico de la revisión de literatura en la investigación. Información tecnológica*, 31(5), 153-162.
- Ministerio de Educación Nacional (2012). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos: Orientaciones generales*. Guía 39. Bogotá, Colombia
- Reinoso, J, Vera, A (2014). *Análisis del impacto de la financiación en el desarrollo emprendedor de la ciudad de Ibagué, Colombia*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional y XV Seminario Iberoamericano Red Motiva.
- Reinoso, J. Serna, L (2016). *Modelo integral de aprendizaje para el emprendimiento: una visión sistémica desde la actitud emprendedora*. Universidad del Tolima, Colombia.
- Rivas G. (2014). *El fomento al emprendimiento dinámico en países del Cono Sur de América Latina: Análisis de experiencias y lecciones de política*. Banco Interamericano de Desarrollo BID
- Rodríguez, A. M. (2016). *La importancia del emprendimiento en la educación media en Colombia*. Tesis de posgrado. Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10654/14203>.
- Rubio, G. y Uribe, M. E. (2019). *El emprendimiento corporativo, un factor de productividad y competitividad*. Caso de análisis: Medianas y grandes empresas del sector industrial de Ibagué. Sello Editorial Universidad del Tolima.
- Rubio-Rodríguez, G. A., Rodríguez, M. S., Flórez, M. H. & Molina, A. R. (2019). *Perfil emprendedor en estudiantes: divergencias entre dos universidades colombianas*. Revista Venezolana de Gerencia RVG. 24(2). 456-473

- Sánchez, J., Osorio, J. Baena, E. (2007). *Algunas aproximaciones al problema de financiamiento de las pymes en Colombia Scientia Et Technica*, vol. XIII, núm. 34, pp. 321-324. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Torres, F. (2018). *Acceso y uso a los servicios financieros del subsector de la confección y desarrollo de estrategias para su fortalecimiento competitivo en la ciudad de Ibagué*. Trabajo de grado. Maestría en Administración. Universidad del Tolima, Colombia
- Varela, R. (2001). *Innovación empresarial: Arte y ciencia en la creación de empresas*.
- Varela, R., Moreno, J., Soler, J., Pereira, F., Osorio, F., Gómez, E., López, M., Parra, L., Martínez, P., Peñuela, J. & Gómez, L. (2020). *Dinámica de la actividad empresarial en Colombia*. Cali: Editorial Universidad Icesi.
- Vera-Calderón, J. A., Rodríguez-Barrero, M. S., y Reinoso-Lastra, J. F. (2018). *Análisis de las condiciones de financiación de los microempresarios del sector hoteles y alojamiento en el contexto del ecosistema emprendedor colombiano*. Polo del Conocimiento, 3(1), 132-152.
- Vesga R, Rodriguez M, Schnarch D, Rincón O y García O (2017). *Emprendedores en crecimiento: el reto de la financiación*. Universidad de los Andes, Facultad de Administración, Centro de Estrategia y Competitividad, CEC. Convenio de Cooperación Innpulsa Colombia – Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio, Confecámaras.